

# PIONEROS METÁLICOS. CONTEXTUALIZANDO LOS INICIOS DEL HEAVY HECHO EN MÉXICO (1972-1984)

DIEGO ALONSO LÓPEZ LÓPEZ,

*ESCUELA NACIONAL DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y MUSEOGRAFÍA*

VICENTE FABIÁN LÓPEZ CORRAL

*ESCUELA NACIONAL DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y MUSEOGRAFÍA*

## Resumen

El Heavy Metal a lo largo de su historia ha tenido relevancia por ser un género musical versátil, dinámico y cambiante frente a los estigmas demoniacos y violentos que durante más de treinta años lo han caracterizado. Menester mencionar que insertándose en su ambiente sonoro y lírico incita a la reflexión e investigación del porqué su razón de ser, preguntándose de primera mano sobre los antecedentes históricos que fundamentan los temas relacionados a las urbes (sus principales espacios) y las dinámicas sociales por las cuales se ha forjado. Esto último argumenta que esta música propone una variabilidad de contenidos que rebasa el imaginario colectivo y se sumerge en la crítica y problemáticas circundantes que por medio del arte engloba una proyección fuerte, de alto decibelio, tempo y rítmica instrumentales que abarca postulados de protesta, historia de las ciudades, procesos históricos, religiosos, marginales, así como la metáfora, la alegoría literaria, fantástica, poética y temas personales e individuales que versan en el romanticismo, la psique, el nihilismo, la muerte y el mencionado satanismo. Esto último, interesante en términos de continuar la indagación académica a que esta música es poseedora e incluyente de una experiencia filosófica rodeado de religiosidad que embate las sendas de lucha entre el bien y el mal, poseyendo a manera propia un halo espiritual en sus acordes, melodías y en los partidarios adscritos a este grupo cultural.

## Palabras clave

Género musical, dinámicas sociales, postulados de protesta.

# METALLIC PIONEERS. CONTEXTUALIZING THE BEGINNINGS OF THE HEAVY MADE IN MEXICO (1972-1984)

DIEGO ALONSO LÓPEZ LÓPEZ,  
*ESCUELA NACIONAL DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y MUSEOGRAFÍA*  
VICENTE FABIÁN LÓPEZ CORRAL  
*ESCUELA NACIONAL DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y MUSEOGRAFÍA*

## **Abstract**

Through its history, Heavy metal has been a versatile, dynamic, and changing music genre. Specially while facing the demonic and violent stigmas it has have for more than thirty years. It's necessary to mention that, while inserting itself in a sound and lyrical environment that encourages self-reflection and research of its fundamental purpose, wondering about the historical backgrounds that support topics related to cities (their main spaces) and the social dynamics by which it's been forged. The latter is an argument about how this musical genre proposes a variety of contents that goes beyond collective imaginary and deepens into the critics and surrounding problems that embrace a strong, high decibel, tempo, and instrumental rhythmic projection through art. All of this englobes protest postulates, the cities histories, historical, religious, marginal processes, along with the metaphor, literary allegory, fantasy, poetics, and other personal and individual topics. Which talk about romanticism, the psyche, nihilism, dead and the aforementioned satanism. This last one is interesting if we're in terms of continuing with the academic research about this genre as an owner and encompassing of philosophical experience which is surrounded by a religiosity that clashes the paths of good and evil struggle. All of this while possessing a spiritual halo by its own, on its accords, melodies, and subscribers to this cultural group.

## **Keywords**

music genre, social dynamics, protest postulates

Concerniente a los estudios aplicados al Heavy Metal hecho en México se poseen escasas referencias escritas del ámbito académico. Invitamos hacer la prueba e ingresar a las bases de datos en las universidades públicas del país que cuestionan de alguna manera el interés o apertura institucional y que con estrecha relación se ajusta a la justificación que se plantea. Siendo las publicaciones en medios de comunicación, internet, redes sociales y su propia comunidad los más importantes hasta el momento y que han desarrollado por su parte, el estudio por esta música.

Sobre los inicios del Heavy Metal mexicano podemos pensarlo como un océano colmado de mareas movedizas insertos en olas políticas, económicas y sociales cobijado por el mar de la cultura conservadora del país. En la cronología propuesta para este trabajo queda a consideración y discusión futura en el tintero el enfoque en las categorías anteriores y principalmente para desarrollar los procesos páutales que ofrecieron las condiciones de su surgimiento, tomando como antecedente generacional la juventud mexicana y artística del Rock; en su momento, los principales legatarios ideológicos de su propia escena.

### **El fin de una era. El contexto político de México**

A estilo metafórico, la historia de México es una compleja trama que combina hechos heroicos y épicos con situaciones como si comedia de los hermanos Marx se tratase, con pizcas aderezadas por sucesos trágicos y escasos momentos de estabilidad. El transcurso de los años setenta del siglo XX no rompió con esta fórmula. El país experimentó una serie de transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales influenciadas por el proceso del “Desarrollo Estabilizador”, haciendo sumar al desafío del régimen político, el activismo social de jóvenes, mujeres y homosexuales que, desde el ocaso de la anterior década, hicieron acto de presencia en una serie de movimientos con objetivo de una mayor libertad política e igualdad social. Ante este contexto turbulento, se agregarían algunos cambios externos provocados por la inestabilidad económica internacional suscitada en la caída de los precios de las materias primas y los conflictos políticos regionales causados por el control de Estados Unidos sobre América Latina. Inestabilidad que ocasionó en la sociedad y gobierno mexicano una crisis que los llevó a modernizarse o a colapsar.

Para enfrentar esta situación, el gobierno del expresidente Luis Echeverría combinó la represión con la negociación. Una de las primeras me-

didadas aplicadas fue otorgar un mayor espacio de participación dentro del Estado a jóvenes egresados de universidades públicas y privadas. Dicha apertura tuvo una doble finalidad; por un lado, se buscó una renovación generacional del grupo que estaba en el poder y, por el otro simbolizó un acto de congraciarse con uno de los colectivos que más resintieron la represión gubernamental de la década anterior: los jóvenes.

Cabe señalar que esta “apertura” fue acompañada de un nuevo impulso de parte del régimen con fines a ampliar el sistema educativo mexicano, teniendo como resultado la creación de nuevas instituciones a nivel media superior entre las que se encuentran el Colegio de Ciencias y Humanidades, el Colegio de Bachilleres, los Centros de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios (CETIS) y la fundación en la Ciudad de México de nuevos planteles pertenecientes a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La oferta educativa universitaria aumentó con la fundación de las ENEPS, ESIME-Culhuacán y ESCA-Tepepan del Instituto Politécnico Nacional y la instauración de la Universidad Autónoma Metropolitana

Simultáneamente, las finanzas mexicanas cambiaron de rumbo ya que el Estado volvió a asumir el control de la economía. Esta nueva intervención estatal se evidenció al llevar a cabo una serie de reparticiones de terrenos entre las poblaciones campesinas que propugnó por un modelo denominado “Desarrollo Compartido” el cual modificó las relaciones económicas entre el grupo empresarial, el Estado mismo y las clases populares.

La finalidad de este plan de acción fue cumplir dos importantes objetivos con los cuales el Estado fortalecería su presencia en la vida pública del país: 1) El desarrollo compartido intentó construir una estabilidad social hacia la clase baja mexicana, lo que neutralizaría todo intento de organización y exigencia de justicia social; esto a su vez, repercutiría en la disminución del apoyo de las bases de la sociedad mexicana a grupos guerrilleros de la izquierda radical, con lo que así contrarrestaría el crecimiento de estas organizaciones. 2) El desarrollo compartido significó un cambio en las relaciones entre el grupo empresarial mexicano con el régimen de Echeverría. Relación que osciló entre la cooperación forzosa y la tensión, a pesar de que el gobierno garantizaría un control social a través de la cooptación de sindicatos y asociaciones campesinas, el sector privado estuvo obligado a respaldar las políticas populistas del presiden-

te, así como la intromisión del capital público en espacios económicos que antes eran exclusivos para ellos (Isunza, 2001: 201).

Con la aplicación del Modelo de Desarrollo Compartido se sumó una serie de iniciativas gubernamentales que tuvieron por meta emprender una apertura hacia la democracia. Estas acciones se materializaron con la reforma electoral que permitió reducir la edad para votar a los 18 años durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz (1969), así como la reducción de edad para ejercer cargos, como diputados y senadores en 1971 y finalmente, durante el gobierno de José López Portillo se promulgó la reforma electoral de 1977 que reconocía la existencia y participación de más partidos que se opondrían al Partido Revolucionario Institucional (PRI) (González, 1989: 364-365). Las metas que persiguieron estas concesiones fueron amainar la presión hacia el Estado para que este cediera en una apertura política (motivo fundamental de los movimientos sociales protagonizados por la sociedad civil en 1968 y 1971) e integrara a la oposición que representaban estos nuevos grupos políticos.

A pesar de estos intentos, la inoperatividad del Estado corporativista mexicano se evidenció con su incapacidad por manejar los efectos de la crisis económica acaecida durante el año de 1976, con misma causa a la caída del precio del petróleo a nivel internacional y al excesivo costo de los altos sueldos y el derroche del erario por parte de sus funcionarios. Paralelo a esto la corrupción, nepotismo y desaceleración económica, junto a los conflictos entre el gobierno con la clase empresarial, dio por finalizado el periodo presidencial de Echeverría y la introducción de una administración representado por José Luis López Portillo. Periodo que, con vigente inestabilidad, causó impacto en la vida social.

Como parte de esta encrucijada, diferentes sectores de la sociedad civil lograron conseguir una mayor organización para la construcción de una autonomía frente al Estado, consiguiéndose mayores libertades políticas. Lo anterior se debe principalmente a concesiones que el gobierno mexicano mantuvo sobre línea de acción basado en el autoritarismo y el control político-social de la población. Sobre el impacto de estas medidas, Isunza (2001, 210) comenta:

El parteaguas, entre una nueva sociedad civil reconstituida y el tradicional contingente sumado al sistema corporativo autoritario, fue la crisis que sufrió México durante la segunda mitad de los años setenta. Esta crisis global se constituyó

de una fundamentalmente económica del “desarrollo estabilizador”, una crisis de las relaciones entre el Estado y la sociedad que se mostró en la incapacidad de las legitimaciones para incluir dentro de sí a los nuevos sujetos sociales, el mantenimiento la disciplina en los sectores históricamente subsumidos por la lógica del régimen posrevolucionario y el inicio lento pero constante del fin del sistema político sustentado por el sistema de partido de estado .

La situación trajo consigo el retorno de la sociedad civil a la participación de la vida social y política, expresado en una serie de procesos los cuales permitieron que algunos sectores de campesinos y obreros lograran una autonomía frente al Estado. Entre los más destacados puede mencionarse a la organización de la comunidad indígena hñähñu (otomí) del Valle del Mezquital, Hidalgo, con objetivo de generar cooperativas agrícolas; también los movimientos vecinales con pretensión de garantizar el derecho a la vivienda y del cual emergieron organizaciones sociales como el Movimiento Urbano Popular (MUP), y la aparición en Chiapas y otros estados de México, organizaciones campesinas disidentes del gobierno; la primera manifestación de la comunidad LGTBTT por el respeto de sus derechos civiles, el inicio de un incipiente movimiento feminista mexicano y el auge de las actividades en pro de una igualdad social promovidas y apoyadas por el ala progresista de la iglesia católica y las comunidades cristianas de base (Pacho, 2013). Todos estos procesos vinieron a reflexionar y cuestionar el papel del gobierno, la lógica del mercado y los aciertos de la política estatal en la economía, así como el control del gobierno sobre los diferentes actores de la sociedad civil.

Esta ebullición de inquietudes no estuvo exenta de actos represivos y censura en la represión efectuada por la ya mencionada administración de Luis Echeverría Álvarez, dirigido al periódico *Excelsior* y con postura a una conducta menos complaciente con las actividades del gobierno. Ha de mencionarse el exterminio a grupos guerrilleros y el continuo hostigamiento a aquellas organizaciones populares no alineadas a los desig-nios del presidente.

Otro aspecto fue la censura a las manifestaciones culturales de la juventud de clase media y baja en las grandes urbes, que de forma continua fueron vigiladas por la Secretaría de Gobernación y agredidas por la fuerza policial. Finalmente, se recrudece la tensa dinámica entre sociedad civil y Estado con la devaluación que sufrió la moneda nacional con

la crisis económica de 1982, lo que llevó a la economía mexicana a estreñirse y aumentara la escasez, el desempleo y la fragilidad del orden político y social. El siguiente mandato por Miguel de la Madrid Hurtado, viró el modelo político y económico de México hacia la deconstrucción del Estado a favor del sector privado. La venta a particulares de las empresas estatales, el adelgazamiento de la inversión pública en áreas como la educación, la salud y la inhibición de la creación de nuevos empleos.

Continuó la tendencia y dominó la década de los ochenta donde la rigidez del gobierno, la inoperatividad de sus políticas económicas sumadas a su indiferencia hacia problemas como el nepotismo; el fortalecimiento del crimen organizado y los desajustes económicos causados por la integración de la economía mexicana al mercado internacional acentuaron en el país problemas como el desempleo y la expansión de las colonias populares en las periferias de las ciudades, que ocasionaron a su vez la creación de un panorama social sumido en la pobreza y desigualdad.

### **Prefiero en mi cerebro caminar... La situación del Rock mexicano en tiempos de Avándaro**

El Rock nacional se hallaba en una clara encrucijada, a pesar de que en la década sesentera habían logrado espacios, renombre y consolidación. El *inquieto hijo del blues* se vio marginado con causa de la censura institucional y una ausencia de condiciones dignas de trabajo para los músicos de Rock, la supresión de espacios para presentar conciertos, la relegación del género en los circuitos de producción y distribución de la industria musical dominados por artistas que acataron los designios de las grandes empresas y televisoras. Por último, la mala imagen que tuvo este estilo musical provocado por los tintes de rebeldía, libertad de expresión, transgresión y extranjerismo que enmarcaba la esencia de esta corriente musical y que no eran aceptados por una parte de la sociedad mexicana, además de una falta de autenticidad que proyectó el abuso de los “fusiles”.

Su entorno alcanzó punto de fuga con uno de los hechos más importantes dentro de la historia del Rock mexicano: *El Festival de Rock y Ruedas en Avándaro*, efectuado originalmente como una noche mexicana en los días 11 y 12 de septiembre de 1971. Este evento masivo representó un hito para la historia, ya que demostró a la sociedad el vigor de convocatoria que el Rock

representaba entre los jóvenes de la clase media y clase baja quienes disfrutaron durante dos noches la libertad de expresión que cotidianamente no podían tener. Al desarrollarse el concierto en un entorno al aire libre, el evento demostró menores percances a salvedad de la puntillosa vigilancia del Estado expresada en un constante hostigamiento del ejército y policía, quienes acudieron al convite. Un momento de gloria que al mismo tiempo sembró a punta de pretexto la semilla de censura fue el instante en que Ricardo Ochoa, vocalista y guitarrista de la banda tijuanaense Peace And Love, refirió al aire: “Tenemos el poder, chingue a su madre el que no canté” (Rubli, 2007: 473). En aquel momento, no solo cayó la señal de radio para quienes seguían el concierto en sus casas, también se restringió cualquier posibilidad de un desarrollo estable del Rock mexicano, el cual estuvo vetado y en constante persecución hasta mediados de la década de los ochenta.

Poco antes de esta exclusión y con mira a un espacio marginal, en grandes ciudades como Tijuana, Hermosillo, Guadalajara y Ciudad de México se desarrolló una oleada de proyectos musicales denominados conjuntamente como La Onda Chicana, quienes, influidos por el Rock psicodélico anglosajón, la literatura de la onda (Anaya, 2009: 160-161) y las remanencias de la cultura hippie le otorgaron una mayor autenticidad al Rock componiendo melodías originales, la mayoría escritas en inglés. La finalidad de estos músicos en ocupar este idioma fue con miras a otorgar un mayor empuje internacional a su trabajo, así como considerar la censura que el Estado mexicano y la sociedad ejercieron sobre esta expresión artística. Martínez, investigadora en la historia del Rock menciona al respecto:

A diferencia del Rock and roll, que seguía paralelamente, la onda chicana, como se denominó al movimiento musical de esta etapa, intentaba alejarse de las copias del Rock extranjero y producir música que fusionara influencias locales e internacionales con letras que expresaran las inquietudes y vivencias de los jóvenes de y su opinión sobre asuntos sociales o políticos (2013: 43).

Así, encontramos que la pretensión de estas bandas por interpretar un Rock más creativo y maduro se debió a que una de sus principales prioridades como partícipes de la búsqueda del reconocimiento de un sector social que durante mucho tiempo estuvo bajo la tutela de la familia, el Estado y la moral negando cualquier ápice de autonomía y libertad. Una

de las piezas musicales de esos años que expresan este sentir con más claridad fue Caminata Cerebral de la agrupación tijuanaense Love Army. En ella se hace una crítica al corporativismo político, los tabúes y la falta de respeto a la individualidad de los jóvenes:

Qué pasó con lo que dijo  
ya tan pronto se olvidó  
que pasó con las treinta monedas que te dio  
porque no te creo lo que dijiste  
sé que no es la verdad  
lo cierto es que prefiero en mi cerebro caminar  
tendré que caminar.  
Sindicatos y patronos me han bajado la moral  
Uh, si me dejo, los calzones también me van a bajar  
sí, porque la justicia toma tiempo  
yo no puedo esperar  
prefiero en mi cerebro caminar  
tendré que caminar.

Porque la justicia toma tiempo  
Yo no pienso esperar  
prefiero en mi cerebro caminar  
tendré que caminar.  
Oye Cristo no regreses,  
no te vayan a rapar,  
la era del acuario, nadie te entenderá  
sí, porque sé si no regresas  
no vas a predicar  
nomás de ver tus pelos la gente se va a asustar  
y te van a hacer llorar.  
Porque la justicia toma tiempo  
yo no pienso esperar  
prefiero en mi cerebro caminar  
tendré que caminar  
yo sé que (tendré que caminar)  
me vale (tendré que caminar)  
mejor (tendré que caminar)

Todos van a caminar  
nadie nos va a hacer parar no.  
(Love Army, 1971, pista 1 lado a).

Estas connotaciones de profundidad se enriquecieron con la cultivada influencia contracultural literaria de autores como Parménides García Saldaña y José Agustín y también el impacto acaecido en la Onda Chicana, con los movimientos sociales en México a finales de los años sesenta. Sí bien, esta escena Rockera aplicó pocas referencias directas a la represión vivida por los jóvenes que con puño de protesta y voz fueron masacrados el dos de octubre de 1968 en Tlatelolco y el diez de junio de 1971 (conocido como El Halconazo), sí demandaron un mayor espacio y reconocimiento para sus congéneres a través de sus interpretaciones. La importancia de estos dos acontecimientos para el Rock mexicano (para el indirectamente Heavy Metal) se constata en lo que Serna refiere al simbolismo de ambas fechas:

Sin duda, el movimiento estudiantil generó para las siguientes décadas, grandes transformaciones sociales y políticas que modificaron prácticas y métodos caducos. Y de igual forma transformarían la manera de pensar, las perspectivas y las inquietudes personales y existenciales de los jóvenes, algunos de los cuales tomaron al Rock y a la literatura como dos espacios donde manifestar su cotidianidad, sus dudas, sus ideas (2010: 110).

Previo al Festival de Avándaro, la Onda Chicana adquirió difusión en algunos programas televisivos como Telesistemas Mexicanos (hoy Televisa), en estaciones de radio como Rock 101, Radio Pantera y en publicaciones como México a Go Go, Pop y México Canta, que ampliaron hacia arriba la preferencia del Rock en la ciudadanía. Esto se agudizó aún más a medida que crecía la evolución de este estilo musical, pues su consecuente atractivo y convocatoria a los jóvenes hacían temer al gobierno que esto representaba un reto al orden establecido; asimismo, el Rock con aires de modernidad y su apelación a la apertura, se comparó como desafío al nacionalismo cultural en la sociedad mexicana y a sus tradiciones más conservadoras.

Pese a la censura acaecida posterior a 1971, la propuesta del Rock chicano creció con infortunio, remitiéndose a la clandestinidad y desarrollando su actividad en las periferias de las grandes urbes ante condicio-

nes adversas. En este rubro destaca el constante acoso por parte de la policía hacia los asistentes y músicos, los cuales sufrían desde pérdida de equipo, golpizas y cancelaciones de eventos a última hora.

Durante esta etapa las grabaciones de Rock en general eran mayormente autoproducidas por los grupos. Su distribución y difusión se llevó a cabo de boca en boca y de tocada en tocada, gracias a la cerrazón de los medios de comunicación y a la mayoría de las empresas de la industria musical, quienes no veían con buenos ojos la expansión de este género musical. Por consiguiente, los músicos se enfrentaron a condiciones muy duras como el apoyo a la organización de conciertos, ausencia de un pago digno e inseguridad por la misma autoridad y la clandestinidad en los hoyos funkies. Ejemplo de ello justifica el Manifiesto de los Músicos, documento que expone las exigencias de los Rockeros mexicanos que se cita de forma íntegra:

## **MANIFIESTO DE LOS MÚSICOS**

ACUERDO TOMADO POR QUIENES SUSCRIBIMOS EL PRESENTE DOCUMENTO. LA COMUNIDAD INTEGRADA POR MÚSICOS, ESCRITORES, REPORTEROS, FOTOGRAFOS, PINTORES, DIBUJANTES, DISEÑADORES, CINEASTAS, ACTORES Y ACTRICES, PUBLICISTAS EJECUTIVOS Y EMPLEADOS, ORGANISMOS Y EMPRESAS.

### **PRIMERO:**

Los músicos hacemos un muy enérgico llamado, a nuestro Sindicato Único de Trabajadores de la Música y directamente a nuestro secretario general Venustiano Reyes, quienes para que con su carácter representativo, ocurra ante las autoridades federales y del Departamento del Distrito Federal y ante las instituciones privadas que sean necesarias y obtenga de ellos la creación de fuentes de trabajo para nosotros sus agremiados. Muchos de nosotros de tenemos bastantes años de pagar cuotas sindicales y hasta ahora no recibimos el beneficio de ello. Nos referimos concretamente a la absoluta carencia de lugares donde hacer música de Rock and roll, bien producida y bien pagada.

### **SEGUNDO:**

Todos hacemos un llamado muy enérgico a las autoridades y entidades privadas, para que realicen cuanto sea necesario y nuestra generación y nuestra cultura se manifiesten sin represión en nuestra música, en nues-

tra manera de vestir y de hablar, en nuestros escritores y artistas. EXIGIMOS RESPETO.

**TERCERO:**

Demandamos la atención de las empresas de televisión, para que hagan programas que nos interesen y nos ocupen. Como público y como mercado somos muchos, razón material suficiente, en caso de que los morales no valgan.

**CUARTO:**

Condenamos a las compañías grabadoras por su falta de profesionalismo, su pésimo equipo y desinterés para grabar grupos y bandas mexicanas. Eso sí, venden el resto de discos importados.

**QUINTO:**

Condenamos a las radiodifusoras especializadas por su total ignorancia de lo que es buena música, su fraude al público y su grave desprecio por el músico mexicano.

**SEXTO:**

Condenamos a la prensa por su falta de información acerca de la realidad de nuestra generación. Muy especialmente a la prensa especializada que informa mal y tarde de lo que sucede en el extranjero (artículos plagiados en su mayoría), de México y de los mexicanos sólo será el 20 por ciento de sus páginas.

**SEPTIMO:**

Condenamos a los intelectuales por su alejamiento en esta generación.

**OCTAVO:**

Condenamos al cine por su perversidad y falsedad; aparte de su pésima calidad. Ejemplo “Bikinis y Rock”, ¡Cámara señores!

**NOVENO:**

Les pedimos a todos que se alivianen y nos ayuden. Nosotros seguimos trabajando.

(VAN MIL FIRMAS)

México, DF agosto 18 de 1972 (Valdés, 2002: 35-37).

Los músicos optaron por una vida llena de desafíos y limitaciones. Esto llevó a la organización entre las bandas y otras organizaciones que conformaron la escena roquera con el objetivo de superar estos obstáculos y ganar mejores condiciones de vida y desarrollo profesional. La experiencia entre bandas fructuaria al emerger interesantes mecanismos de apoyo, producción, organización y difusión, logrando interesantes resultados que hicieron posible un abandono parcial de los escenarios subterráneos y ganar otros más dignos: el Tianguis Cultural del Chopo (del cual se hablará más adelante), Rockotitlán y El Foro Isabelino. Se logra apertura de medios televisivos como canal 11 y canal 2, que coincidió en un despertado interés de producir Rock mexicano con el advenimiento del llamado “Rock en tu Idioma”. Mecanismos de producción y divulgación que sirvieron de parangón para que el nuevo heavy metal nacional lograre su propia expansión.

### **Nacido Bajo el Signo de Acuario. Punto de partida del Heavy Metal mexicano**

El génesis del Metal en México no es un tema abyecto y complicado de determinar. Con objetividad crítica se propone su surgimiento a mediados de 1980 tomando los antecedentes mencionados.

Bandas conformadoras de la primera generación toman riendas hacia un estilo de ejecución instrumental más rápido y distorsionado, algunas agrupaciones destacadas son Enigma (Ciudad de México), Náhuatl y El Ritual (Tijuana); Ciruela, Medusa (Guadalajara). Este desarrollo es con causa de búsqueda a un sonido auténtico con la influencia social y política de aquellos años complementada con la imagen conservadora hacia la juventud. También perduraba el influjo de bandas extranjeras de Rock y psicodelia como The Kinks, Blue Cheer, The Who y Cream, así como la primera camada de grupos de Heavy Metal como Led Zeppelin, Deep Purple y Black Sabbath. Todo ello justificado por un discurso enfocado a la sexualidad, esoterismo, ocultismo, el cuestionamiento de la moral y la crítica social. En algunos casos, la adopción de una imagen visual basada en el maquillaje y en el vestido que llegó a ser un complemento de las inquietudes artísticas de los músicos hasta tiempo presente.

La primera banda que viró hacia un Rock más intenso y duro fueron los defechos Enigma, conjunto musical con raíces antecesoras de otro proyecto llamado Las Puertas con misión principal de interpretar covers

exitosos del Rock anglosajón y al mismo tiempo partícipes en la propia escena nacional. Sus compositores Pablo Cáncer y Sergio Acuario decidieron convertir Las Puertas en un grupo que interpretara temas propios fundándose Enigma. La particularidad del proyecto consistió en expresar las inquietudes artísticas de sus integrantes, interesándose por crear un estilo musical distinto al acostumbrado, tomando temáticas como la sexualidad, el ocultismo y la rebeldía. La razón de incluir estos elementos en su música lo explica Pablo, guitarrista y vocalista del grupo:

Nosotros tocamos el género musical duro y pesado (ósea, el Rock duro y pesado) por que nos llena más este tipo de música, es mucho más vital y menos edulcorada y comercial. Esto nos llenó a los cuatro integrantes que dimos inicio a Enigma (Rico, 2011).

De acuerdo con el testimonio, podemos explicar que Enigma encontró un espacio sonoro ideal que pudiera expresar su autenticidad y libertad creativa sin depender de las industrias musicales, mismas que no aceptaban canciones densas que hicieran alusión a temáticas que incomodaran al grueso de la sociedad. Una de las piezas que abraza todos los elementos descritos es “El llamado de la Hembra”, cuya estructura manifiesta por primera vez el sonido Heavy Metal, las letras idealizan a la mujer como símbolo de erotismo y poder:

Ella tiene intuición  
No tiene inhibición  
Abre un camino en tu mente  
La hembra viene  
Advierte el sonido de tu interior  
Tú sabes, la hembra llama  
Quema los puentes del pasado  
Ella ya los ha cruzado  
Afloja las paredes de tu alma  
Nunca las tendrás firmes  
Tienes que dejar el poder  
Ella te tiene, es mejor que te alistes  
Tienes que atender el llamado de la hembra  
Deja que te quite la carga

Tienes que atender el llamado de la hembra  
Tienes que dejar el poder  
Ella te posee, es mejor que te alistes  
Antes del llamado de la hembra  
(Enigma, 1971, pista 1 lado b).

Pablo Cáncer no fue el único interesado por sujetos y figuras que no eran mención asidua en los medios masivos. Otro proyecto sumado a la causa fue El Ritual, originarios de Tijuana, Baja California. Lograron el reconocimiento gracias a sus actuaciones en vivo, incluyendo a su lista el controversial Festival de Avándaro. A semejanza de sus colegas en Ciudad de México, se interesaron por agregar paisajes psicodélicos, experimentales con cierta afinidad al Rock progresivo, alejándose del Rock con influencias latinas. Plasman en sus letras en inglés, atención especial a la cotidianidad, la muerte, satanismo y sexualidad. Prueba de ello, su track *Easy Woman* (1971, track 1 lado a), canción centrado en la figura de la prostituta, entendida como símbolo de magia al hedonismo sexual:

Come Down and conceal your face  
That I just wanna feel your legs  
That I just wanna touch your skin  
That I just wanna touch your skin –ah, ha!  
Take it from me now!

I got every time I play  
Cos´ That´s the only way to be  
That I just wanna feel your legs  
That I just wanna touch your skin  
That I just wanna touch your skin –ah, ha!  
Take it from me now!

Los aportes de El Ritual reúnen los suficientes elementos para constituir una banda Heavy Metal que transgrede no solamente a través de la música, sino en su apariencia estética. Mucho antes que Luzbel (para el caso mexicano) e inclusive, previo a las carreras de gigantes internacionales del Hard Rock como KISS, Alice Cooper o Twisted Sister, el uso del maquillaje facial fue una de las distinciones que definieron a la agru-

pación tijuanaense. Esto se combinó con el mismo diseño de portada del álbum que evocaba sentimientos de miedo y afines.

El erotismo, la figura femenina y el placer sexual no fueron los tópicos centrales de la primera generación de bandas heavy metal mexicanas. Habiéndose comentado que desde los albores del Rock mexicano y el movimiento del metal extranjero, los temas rodeaban al ocultismo, la magia e inclusive mitos y leyendas. Sus razones tuvieron como finalidad construir una realidad contrapuesta al rígido orden social y político que imperó en los años setenta. Asimismo, el miedo a un choque nuclear entre la URSS y los Estados Unidos por el dominio mundial y la rebelión de los dogmas religiosos de las religiones institucionales llevó a estos músicos a hablar sobre brujas, demonios, misas negras y profecías (López, 2016: 60). Caso específico de la “música del diablo” hecha en México, su interés se manifestó primeramente como una herencia de la cultura post hippie que impregnó a los jóvenes y posteriormente como signo de rebelión ante las costumbres del catolicismo. Por ende, la atención temática se evidenció primeramente con la adopción de nombres de esta índole, Pablo “Cáncer” comenta:

La idea de ponerle al grupo Enigma nació por las inquietudes que teníamos en ese momento de las cosas astrológicas, esotéricas, misteriosas que no han tenido explicación y que no la tienen hasta la fecha (Rico, 2011).

Esta inquietud por lo inexplicable, lo oculto y relegado puede observarse en algunas composiciones de Rock pesado de aquellos años. Un tema destacado de Enigma se inspiró en la creencia de la influencia de los signos zodiacales y en la vida de la gente que justicia el párrafo anterior:

Cuando yo nací  
Acuario mi signo tocó  
Los astros en mí  
Pusieron sus leyes no yo.

Rebelde nací  
Te guste o no así fue  
El sol puso en mí  
Poderes que nunca soñé.

La luna dictó  
 La fuerza que mueve mi ser  
 Amores me dio  
 Y amores por siempre tendré.

Mi signo solar  
 Me hizo buscar, me hizo buscar la verdad  
 Y sabes muy bien  
 Que no pienso nunca cambiar  
 (1971, pista 1 lado a).

Otros aspectos para comentar sobre las agrupaciones de la primera oleada del Heavy Metal o también denominado Rock duro o macizo, fue la pretensión de que este tipo de música ofrece un mensaje positivo a la “chaviza”, “banda” o “raza”<sup>1</sup>. Esta inquietud evidenció que los músicos se reconocían así mismos como portavoces de su generación y al mismo tiempo, como sujetos que tuvieron entre sus objetivos concientizar a otros a través de sus canciones. El interés argumentaba exponer una visión de la realidad que pudiera ser transformada; asimismo, el hecho de resaltar las inquietudes y las preocupaciones de los jóvenes por medio de esta música y que involucró una exigencia de reconocimiento y sensibilidad a su cotidianidad.

Para mediados de los años setenta era evidente que muchas bandas de Rock mexicanas se insertaban en el compromiso de seguir luchando por transmitir un Rock cultural y (en algunos casos) de protesta en contra del sistema (en algunas ocasiones) cantado en español. Rasgueando la guitarra y componiendo canciones con estos elementos, el género musical fue consolidándose en la cotidianeidad y dinámica social de la ciudad de México con una expresión más concisa, directa, y que en nuestro presente sigue perdurando en un territorio underground, ajeno a bandas promovidas por los medios de comunicación masivos (López, 2016: 49).

Sobre este argumento es pertinente mencionar el legado de Náhuatl, banda que dentro de nuestra cronología consideramos como pionera del Heavy Metal mexicano y una con un interés especial sobre la problemática planteada. Ricardo Ochoa, líder y guitarrista comenta al respecto:

---

1 Expresiones con que se referían los jóvenes a otros chicos de su misma generación.

Queríamos hacer un grupo que se identificara con lo mexicano, de ahí el nombre de Náhuatl. Empezamos con la idea de coquetear de hacer un trío que fuera a trascender más allá de la anterior banda en la que militamos nuestros compañeros y yo: Peace And Love. La diferencia es que con Náhuatl era hacer una música más pesada, que nos llevara a tener más cercanía con la gente. Yo te puedo decir que si Náhuatl surgió y tiene nombre y es parte de la historia del Rock mexicano es gracias a la banda, ya que sin que nos tocaran en la radio pudimos tener conciertos con un público de 4000 personas.

Lo que puedo decir ahora en detalle es que lo que hacíamos Ramón Torres, Carlos Bozzo y yo armamos con Náhuatl era con mucho corazón, con mucha pasión queriendo lanzar el mensaje a la banda, porque tocábamos; éramos un Rock urbano y pesado. Entramos en esa categoría por la misma razón de la temática de las letras, la pobreza, el hongo, el machismo; o sea, teníamos nuestra filosofía y el mensaje que queríamos dar (Kiloeco, 2013).

**Ejemplo de lo anterior es la canción “Machismo”, melodía compuesta por Ricardo Ochoa y sus compañeros para denunciar el problema de la violencia en contra de la mujer y, al mismo tiempo cuestionar el concepto de masculinidad que en ese entonces se aceptaba:**

Nadie aquí te enseña  
Como un hombre ser  
Pleitos y bebidas  
Siempre has de tener  
¡¡Un tonto debes ser!!

Algo necesitas  
Tu mente explorar  
Trata de encontrarte  
Te quieres acabar  
¡Te Quieres Acabar!

Si no me comprendes  
Algo debes ver  
Machismo se ha acabado  
Tu madre ha de saber  
¡Tu Madre Ha de Saber!

Despierta ya latino  
Cuando has de aprender  
Te crees alivianado  
Piensa en tu mujer  
¡Un Tonto Debes Ser!  
(Nahuatl, 1974, pista 1 lado a).

Citando estos argumentos, la banda liderada por Ricardo Ochoa es una breve muestra que durante los primeros años del Heavy Metal, el país mostró a través de esta música un interés social y cultural con aras de constituir una identidad propia marcada por sus propios contextos. Una prerrogativa destacada en el trabajo de esta primera etapa fue el rescate de lo cotidiano y las problemáticas que enfrentó la juventud de ese entonces; inquietud que pervivió en la segunda generación de músicos metaleros mexicanos.

Además de Náhuatl, uno de los grupos preocupados por promover un mensaje propositivo a los jóvenes fue el Grupo Ciruela, proyecto musical de Tamaulipas cuyo estilo fue afín con los británicos Led Zeppelin y Deep Purple. Su temática central se enclavó en rechazar la pasividad y la obediencia que promovían instituciones como el Estado, la Iglesia y la propia familia; según su concepción, esta pasividad traía como consecuencia la eliminación de la individualidad entre la juventud mexicana, así como el hastío, la mediocridad y el conformismo. Desde este punto de vista, las letras de la pieza “Nada nos detendrá” (Grupo Ciruela, 1973) refleja el inconformismo y el sentir de los jóvenes mexicanos de los años setenta:

I am getting sick and tired of waiting alone I cannot find action,  
and must be can't down No matter what you say, no matter what you do  
I find can't a change better of you  
There will be no strings\*(taste), there will be no strings\*(taste) so you  
save me free, I want a tell you I want a tell you where say  
would not believe what you don't see

Love is the answer we all know  
I am going a tell you I am tell you was more open your eyes, and open  
your mind

Together we will find I should be on time

There will be no strings\*(taste), there will be no strings\*(taste)  
so you save me free, I want a tell you I want a tell you where say  
would not believe what you don ´ t see  
I am getting sick and tired of waiting alone I cannot find action, and  
must be can't down No matter what you say, no matter what you do  
I find can ´ t a change better of you

There will be no strings\*(taste), there will be no strings\*(taste)  
so you save me free, I want a tell you I want a tell you where say  
would not believe what you don ´ t see.

Haciendo énfasis a problemas de la cotidianidad, no solamente se remarcó a la obra de esta agrupación. Otras bandas de Rock duro/heavy metal como Medusa, Hongo, La Cruz de Tijuana, Zebra y Mistus se inspiraron en su entorno con fin de expresar su sentir, exponer su perspectiva ante las disyuntivas del entorno y marcar su posición ante ellas. Los elementos mencionados demuestran que, desde sus inicios, el Heavy Metal junto con el Rock significó una expresión de la modernidad los cuáles, sus principales protagonistas no eran las figuras que instituciones como el Estado, familia o iglesia intentaban imponer a través de múltiples mecanismos de coerción, en palabras De la Peza Casares:

En el Rock como representación de la modernidad ya no son las grandes hazañas del héroe lo que se narra, sino lo cotidiano sin hazaña, lo que sucede cuando sucede. Gracias a la canción, esos seres anónimos son rescatados del silencio y al nombrarlos se les concede valor, presencia y visibilidad. Mediante la canción el narrador atribuye a sus personajes cierta condición heroica por su capacidad para sobrevivir a la ciudad. El narrador hace de esas vidas destrozadas por la modernidad, acontecimientos memorables; y asigna a su sufrimiento un valor ejemplar. En las canciones "épicas" del Rock se manifiesta la crisis y el fracaso del progreso en el ámbito de la ciudad y la vida urbana" (2013: 109-110).

## **El advenimiento metalero en los ochenta**

De acuerdo con la autora, el peso del surgimiento del metal mexicano en nuestra cronología propuesta radica en que es un dispositivo que denota

una serie de cambios gestados en la sociedad mexicana; por otro lado, el peso de la música y particularmente de este género musical al ser portavoz de demandas sociales, políticas, económicas y culturales. Termina la década de los sesenta y se establece un espacio cultural urbano sin precedentes, desempeñando un rol relevante en el desarrollo de las contraculturas juveniles y de manera especial al Heavy Metal: El Tianguis cultural del Chopo.

Inaugurado en 1980 a las afueras del museo universitario de nombre homónimo, El Tianguis Cultural del Chopo resultó ser un espacio de gran importancia debido a que en él no solo se brindaron las posibilidades para organizar tocaditas de grupos emergentes de esta época, si no también permitió la venta e intercambio de diversas mercancías tanto de grupos internacionales de Rock y heavy metal, incluyendo la difusión del material perteneciente a bandas nacionales. La mística de la dinámica de este tianguis cultural lo plasma Carlos Monsiváis en su ensayo “...Y en aquellos días, el canje lo era todo...” comenta el escritor:

El tianguis del Chopo es un templo de la contracultura mexicana. Apareció en 1980 a las afueras del Museo del Chopo como resultado de la tendencia natural al intercambio, el famoso *potchlach* de la antropología. Un chavo se lanza a vender discos y a la semana siguiente algunos más le secundan y otros más acuden al canje y pronto con la celeridad de la economía subterránea, se establecen más o menos precios módicos, abundan los cassetes piratas, los discos piratas, las artesanías *post hippies*, las playeras negras con estampados de grupos como Black Sabbath y los souvenirs grúopies (2007: 23).

El tianguis fundado por Jorge Pantoja cobra especial renombre para la historia del heavy metal mexicano por que el Chopo aún representa un punto de distribución de la escena metalera mexicana hacia otros puntos del país que en sus primeros años se enviaban cassetes, playeras y fanzines a lugares como Oaxaca, Puebla, Zacatecas o Guerrero. Junto a ello, despunta la década de 1980 y visitan al país grupos internacionales como Iron Maiden, Judas Priest y Saxon pertenecientes a la Nueva Oleada del Heavy Metal Británico (NWOBHM), así como exponentes del Hair Metal norteamericano, comenzando una segunda etapa en su historia donde a pesar de las condiciones políticas y sociales, fue una de suma importancia, considerando la década 1984-1994. Fueron momentos de au-

toestión para muchos grupos nacionales, el firme apoyo de importantes colectivos como Banda Metálica y Escuadrón Metálico, la proyección internacional de videoclips, permitiendo mayor difusión, programas de radio, de televisión ocasional; apertura de otros espacios para tocar y un auge creativo con nuevas propuestas para el heavy metal en pleno desarrollo tanto para México como el mundo. Una historia que guardará para otro episodio.

## Conclusión

El presente texto finaliza con los siguientes postulados:

La irrupción del Heavy Metal en México formó parte del proceso que cimentó el Rock mexicano. Su origen, tiene una íntima relación con el contexto histórico del país que establecimos de 1971 a 1984.

El discurso lírico de esta primera camada de metaleros simboliza un abierto intento de generar un llamado a la sociedad mexicana donde la juventud fueron los portadores de la bandera. Reconocemos que esto último nos de a afirmar que el Metal hecho en México contenga desde sus orígenes una estrecha carga de transgresión política, social y cultural.

La investigación e indagación sobre los inicios del Heavy Metal mexicano no debería reservarse únicamente para estudios musicológicos o periodísticos. El campo de las ciencias sociales y, particularmente la Antropología e Historia, son relevantes en tanto que este género musical es reflejo de una cultura viva expresado a través de sus diferentes rumbos, vaivenes y continuidades de la sociedad. La música por si misma siempre está en constante cambio y con ello la satisfacción y goce de la sociedad, el crecimiento de la tecnología, el impulso creativo de sus músicos. Hablar de los músicos de Rock pesado en los años setenta es acercarse a los intentos de una sociedad juvenil en pro de hacer cambios dentro de su sociedad, generando impacto tanto en sus ciudades, el círculo familiar y el Estado mismo.

Hablar de los orígenes del metal hecho en México evidencia que la historia y los cambios culturales responden a la homogeneidad y a ritmos de desarrollos continuos, rígidamente establecidos. El género en nuestro país encarna esos contrapuntos, falsetes y cambios de compases que no aparecen en la historia oficial y que, muchas veces la sociedad olvida. Es tiempo que se escuchen las voces del pasado con miras al presente de las nuevas generaciones metaleras.

## Bibliografía

- Anaya, B. y Martínez, Carlos. (2009). La música consanguínea de José Agustín. En Martínez, C. (comp.). *La cresta de la ola. Reinenciones y disgregaciones de la contracultura en México*. Distrito Federal, México: Generación de publicaciones periodísticas.
- De la Peza, M. (2013). *El Rock Mexicano. Un espacio en disputa*. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- El Ritual. (1971). *Easy Woman en El Ritual* [LP]. Distrito Federal, México: Riff.
- Enigma! (1971). *Enigma!* [LP]. Distrito Federal, México: Epic Records.
- Fabré, D. (2009). La labor socioeducativa desde el Capital Social Comunitario y el autodidactismo solidario. *Revista Argentina de Sociología*, 7(12-13). 95-124. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26912284005>.
- González, P. (1989). Las alternativas de la democracia. En González, P. y Florescano, E. (coord.), *México, hoy*. México: Siglo XXI.
- Grupo Ciruela. (1973). *Nada nos detendrá en Regreso al Origen* [LP]. México: La Onda Records.
- Isunza, E. (2001). *Las trampas del Alba. Una visión de las luchas por el reconocimiento en el México Contemporáneo*. Distrito Federal, México: CIESAS.
- Kiloeco. (2013, junio 28). *Nahuatl, banda de Rock*, Ramon Torres, Ricardo Ochoa [Video en línea]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Hsqj8RlcBio>.
- López, D. (2016). *Homo Headbanger. La musicalidad del Heavy Metal y su perfil en el D.F.* (Tesis de licenciatura). Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.
- Love Army. (1971). *Caminata Cerebral* [LP]. México: Cisne/Raff.
- Martínez, L. (2013). *Música y Cultura Alternativa. Hacia un perfil de la cultura del Rock mexicano de a finales*

- del siglo XX. Puebla, México: Universidad Iberoamericana Puebla-Instituto de Estudios Tecnológicos y Superiores de Occidente.
- Monsiváis, C. (2007). Y en aquellos días, el canje lo era todo... En Pantoja, J. Cuando el Chopo despertó el dinosaurio ya no estaba ahí. De cómo nació la idea del tianguis del Chopo. Distrito Federal, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Nahuatl. (1974). Nahuatl [LP]. México: Raff.
- Pacho, M. (2011). Cristo con los Pobres (Tesis de licenciatura). Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.
- Rico, R. [Buscando el Rock Mexicano]. (2011, julio 24). CÁPSULA 07. ENIGMA 1 de 2 “BUSCANDO EL ROCK MEXICANO” [Video en línea]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Kgx9EgxF3Zw>.
- Rubli, F. (2007). Estremécete y Rueda. Loco por el Rock And Roll. Distrito Federal, México: Casa Veerkamp/Chapa Editores.
- Serna, H. (2010) Culturas Alternativas e Identidades en Resistencia. Distrito Federal, México: editado por el autor.
- Valdés, M. (2002). Rock Mexicano. Ahí la llevamos Cantinflando. Distrito Federal, México: editado por el autor.